

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

*LA TRAGEDIA OBRERA DE BAJO PISAGUA, RIO BAKER, 1906. POR MAURICIO OSORIO PEFAUR. ÑIRE NEGRO EDICIONES. 17 X 24 CMS. 286 PÁGS. ILUSTRACIONES. SANTIAGO 2015.*

Durante el invierno de 1906 un centenar de trabajadores de la Compañía Explotadora del Baker daba término a las faenas forestales de la temporada en el sector del Bajo Baker Patagonia occidental (central) del extenso latifundio que esa entidad intentaba colonizar desde hacía un par de años y aguardaba la llegada de un vapor que habría de trasladarlos hasta Puerto Montt para su período de descanso. Mientras tal ocurría la nave demoró su arribo más de lo programado cuya inmediata consecuencia fue la de reducción hasta el virtual agotamiento de los alimentos disponibles para la gente, seguida de una misteriosa enfermedad que en pocas semanas llevó a la tumba a una sesentena de hombres. Es lo que históricamente se conocería como “Tragedia del Baker”, lamentable suceso que en la búsqueda de una explicación dio origen a lo largo del tiempo a diferentes interpretaciones, entre las que algunas confluyeron afirmando sin fundamento convincente que se habría tratado de un asesinato colectivo -mediante el envenenamiento de los alimentos- dispuesto por la empresa patronal para ahorrarse el pago de los salarios acumulados y adeudados.

Pasó el tiempo y la hipótesis explicativa hija del rumor cobró la fuerza de un mito, que no por repetido asumió la legitimidad de la verdad.

Se imponía así una investigación seria y amplia de la que resultara una aclaración satisfactoria y desmitificadora sobre lo acontecido en el Bajo Baker a comienzos del siglo XX. Esa fue la tarea, nada fácil por cierto, de cuya responsabilidad se hizo cargo Mauricio Osorio Pefaur, estudioso conocido de la historia de Aysén. Lo hizo recurriendo a varias fuentes tales como las memorias oral y escrita del suceso, las informaciones de prensa de la época, la documentación oficial y papeles privados, ponderándolos en su respectivo mérito y cotejándolos cuando fue el caso en procura de la verdad. Fue una investigación tan amplia y completa como ha sido posible para hacer luz sobre el trágico acontecimiento, sus causas y responsabilidades, que demandó un trabajo prolongado y, al parecer, arduo.

De ese modo Mauricio Osorio a conseguido, a nuestro juicio, concluir el esfuerzo ofreciendo una explicación aclaratoria satisfactoria acerca de lo ocurrido en Bajo Pisagua en el invierno de 1906 con una relación documentada sobre el origen y la evolución del suceso principal -los fallecimientos masivos- y la asignación de responsabilidades. Aspectos tan manidos como el número de fallecidos, la causa médica, el atraso de la nave que debía transportar a la gente de regreso, el tipo y calidad de los alimentos disponibles, la forma de atender a los enfermos, en fin, han sido bien abordados y, se reitera, satisfactoriamente aclarados salvo, en nuestra opinión, en lo tocante a una explicación especializada más acuciosa sobre las causas médicas del mal causante de tantas víctimas. Se

ha prestado así un valioso servicio a la verdad histórica con la precisión aclaratoria de lo ocurrido y la desmitificación de sus erradas, infundadas y a veces malintencionadas hipótesis explicativas.

El asunto se aborda en un contexto informativo amplio que incluye el origen y evolución de la tenencia territorial base del emprendimiento colonizador de 1904, la constitución de la compañía arrendataria, sus actividades económicas de explotación hasta el fracaso empresarial de 1908 y los acontecimientos que siguieron tras el abandono factual de la concesión, aspectos éstos y aquéllos en los que la información histórica muestra novedades y una cuidadosa exposición. Además de la consideración de la tragedia, objeto central del estudio, se abunda en la consideración

de la memoria sobre lo sucedido en 1906 a través de una acuciosa búsqueda de noticias públicas y privadas.

Así, la obra que se comenta, se reitera sin pretender ser conclusiva en la materia por cuanto resta todavía en aspectos complementarios, permite dar término satisfactorio en lo principal para satisfacción de la verdad histórica a la “tragedia del Baker” y, con ello, superar, o comenzar a hacerlo, el mito que ha querido explicar el suceso.

Mateo Martinic B.  
Profesor Emérito,  
investigador Centro de Estudios del  
Hombre Austral, Instituto de la Patagonia,  
Universidad de Magallanes, Punta Arenas